

25, 50, 60, 70 URTE... APAIZ URTEMUGAK

*Seminarioan, Apaizekin*

21 de abril de 2024

Apaiz lagun maiteok,

Gure elizbarrutiko egutegian, baditugu data batzuk apaizgoarekin lotuta. Urtero deituta gaude aldarera gure apaizkideekin ospatzera. Pare bat aldiz gaude gonbidatuta, gutxienez, gure ministeritzagatik eskerrak emateko eta grazia eskatzeko gure fidelitatean irauteko. Estas fechas que nos reúnen son la Misa Crismal, en la que renovamos nuestras promesas sacerdotales junto al pueblo de Dios que nos acompaña, y también esta fecha en la que celebramos un motivo fraterno con entrañable significado: acoger a los hermanos que cumplen las fechas redondas de sus 60, 50 o 25 años de ministerio sacerdotal. Este año tenemos uno aquí entre nosotros que cumple 70. Gure apaizgoaren jai polita da. Benetan lotuta sentitzen gara gure anai apaizekin. Horrexegatik ospatzen dugu eguna mezan eta mahaiari. Celebramos este día con misa y mesa, arropando a nuestros hermanos, compañeros de camino y de ministerio, dando gracias a Dios con ellos y celebrando la vida con la alegría que es propia de momentos así.

Jainkoaren borondatea egiteko, egun batean martxan jarri genuen. Un día hicimos nuestra llamada con una respuesta vocacionada, generosa, valiente. Han pasado 25, 50, 60 o 70 años, y con ellos tantas y tantas cosas. La gratitud es hoy nuestro canto. Cantamos la alegría por el camino recorrido tras el sincero sí que disteis entonces a Dios que os llamaba y a la Iglesia que os enviaba y os necesitaba. Seguimos en el camino. Unos tienen trecho amplio todavía por delante, si Dios quiere. Otros, se van acercando a una etapa más definitiva en la vida, en la que hay que ir dejando que el ministerio se concentre más en la gratuidad de la oración y de este servicio más escondido en Dios. Gaur eskerrak emateko eguna da. Eskerrak eman behar dizkiogu jaunari apaiz guzti hauen bizitzengatik. Guztiontzat opari bat dira. Son un regalo, un testimonio, sobre todo, de fidelidad. En la vida de los sacerdotes, como en la de toda persona, no faltan los cambios y los zarandeos de la vida. A buen seguro no han faltado días de luz y claridad, ni noches de ardiente oscuridad. A momentos felices y de paz, no les ha faltado el contrapunto de los momentos de zozobra y dificultad. No es raro que alguna vez hayan asomado en el camino el desencanto o tal vez el sentimiento de soledad... Es la vida. Tratemos de poner los medios para vivir siempre todo esto, de alguna manera, más acompañados, más comunitariamente, más apoyado en otros presbíteros que nos preceden, nos acompañan y nos pueden servir de contraste.

Gaurko jaiak atzera begiratzera gonbidatzen gaitu. No para profundizar en ningún tipo de melancolía por los muchos años pasados, sino para comprender mejor dónde comenzó todo, por dónde hemos caminado, ver aciertos y aprendizajes, para ver cómo y dónde nos situamos en este momento. Saber hacer este ejercicio o examen y actualizar nuestra vocación al momento presente, es señal de sabiduría, de esa sabiduría creyente que mira a la historia de su propia condición y la ve abrazada por la gracia de Dios que siempre prima y acompañada por la Iglesia. Me gusta repetir esa frase de Juan Pablo II al comienzo del milenio: “Gogoratu iragana esker onez; bizi oraina ilusioz, pasioz beteta... eta begiratu etorkizunari itxaropenez. Miremos al pasado con gratitud, vivamos el presente con pasión, abrámonos al futuro con Esperanza” (Cf. NMI, 1).

Gaurko egun honetan ez naiz errestitzen gogoratzera zer den gaurko Kolekta Otoitzean eskatu duguna. Hemos pedido en la Oración Colecta de la Misa “que el Señor nos conceda a quienes Él eligió como ministros y dispensadores de sus misterios, la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido”. Ondo da gogoratzea: ministroak gara, zerbitzariak beti. Somos servidores,

dispensadores de un Misterio que nos sobrecoge y nos desborda siempre. La Palabra de Dios que servimos al pueblo es guía que orienta la vida de todos. A todos nos afecta y a todos nos compromete. Bizitzako Hitz horren zerbitzariak gara. A través de ella acercamos a nuestros hermanos la gracia y la misericordia de Dios, su ternura y la certeza de su amor por cada uno de sus hijos. Hitz hau pakearen mezularia da gure borroka guztien artean. Hitz hau, ongiaren mezua da munduko hainbeste gaitzen erdian. Hitza hau itxaropena jartzen du itxaropen eza nagusi denean. Y, por supuesto, los misterios de Dios de los que somos servidores, no sólo se transmiten por nuestra palabra, sino también por nuestro testimonio vital. Por una vida que sostiene nuestras palabras.

Por otro lado, no olvidemos que no somos nosotros los protagonistas, ni los que hacemos desde nuestra subjetividad. No nos representamos a nosotros mismos, ni ofrecemos nuestras genialidades u ocurrencias pastorales subjetivas, sino que hemos sido llamados a representar al Buen Pastor como portadores de su gracia y portavoces de su buena noticia. Así, fieles a la tradición y a la Iglesia, siempre unidos a la madre Iglesia, ofrecemos lo que somos y nuestros dones. Bakarrik Jauna da Artzain Ona. Nosotros participamos inmerecidamente de su ministerio al haber sido llamados con amor de hermano por Él. En Él está siempre nuestra medida.

Recordemos siempre, pues, que la medida no es la nuestra, sino que somos instrumentos de una gracia que nuestras pobres manos y nuestros labios reparten, a los hermanos que el Señor y la Iglesia nos ha confiado. Beti gaude bestean zerbitzura. Eta beste baten zerbitzari gara. Gu ez gara inportanteenak asuntu honetan. Que nuestra vida no opaque la luz y la gracia del Señor, sino que seamos realmente instrumentos y cauce para que la luz del Señor sea la que disipe las oscuridades en la vida de tantos. No dejemos que nuestra subjetividad vele nuestro ministerio, ni se imponga a nuestros hermanos desde nuestras preferencias, sino siempre desde el sentir con toda la Iglesia. Somos enviados y ministros del Buen Pastor, y nos sentimos unidos en Iglesia a nuestro pastor local y a Pedro, nuestro pastor universal. Komeni zaigu ez ahaztea: Pedrok, gaur, Frantzisko du izena. Pedro, hoy, se llama Francisco.

Gauza asko gertatu dira garai luze honetan. Hainbeste gauzak ditugu oroimenean! Gaur Seminaria i go gara guztiok. Leku berezi bat da guztiontzat, ziur. Oso esanguratsua. Oren gaintik, eskertuta gatz gaur Seminaria gure apaizengatik Jainkoari eskerrak emateko. Nos unimos a vuestro gozo y pedimos para vosotros la gracia para que se siga celebrando esta historia inacabada, que el Señor, Buen Pastor, sigue escribiendo cada día con la tinta de vuestra libertad fiel y entregada.

Gaur gogoratzen ditugu ere zuen familikok. Recordamos a vuestros padres, hermanos, amigos, profesores y formadores, sacerdotes, obispos y cuantos han sido y son decisivos en vuestro camino. También tanta gente a la que en nombre de Dios y de la Iglesia habéis servido y seguís sirviendo.

Mila esker zuen bizitzak eman dutena eta gaur egun ematen dutenagatik. Zuek gabe, Elizbarruti hau ez litzateke izango gaur egun dena. Eutsi gogor eta bizirik fedea eta itxaropena mantenduz eta indartuz. Gure Arantzazuko amari eskatzen diogu bedeinkapena. Baita ere San Inazio gure patroinari. Jaunak bedeinka gaitzala baita ere zuen eskuen bitartez. “Ad multos annos”, anai maite-maiteak.

+ Fernando  
*Donostiako Gotzaina*